

DIOS (no)
EXISTE

LAS ESTRELLAS

EDUCACIÓN INTEGRAL

ENFERMEDADES DEL ALMA

Contenidos

<u>Editorial</u>	<u>3</u>
<u>Educación integral</u>	<u>4</u>
<u>Navidad y mar de Galilea</u>	<u>6</u>
<u>Dios (no) existe</u>	<u>12</u>
<u>Enfermedades del alma</u>	<u>14</u>
<u>Presentación del libro "La revolución del ser"</u>	<u>17</u>
<u>Las estrellas</u>	<u>20</u>
<u>Fuera de la caridad no hay salvación</u>	<u>22</u>

"Actualidad Espiritista"

Año X · Nº36 · Enero 2019

Dirección:
Centro Espírita Manuel y Divaldo

Redacción, maquetación y revisión:
Centros espíritas colaboradores

Agradecemos la colaboración especial de:
Divaldo Pereira Franco

Correo electrónico:
actualidadespiritista@gmail.com

Otras direcciones:
www.facebook.com/ActualidadEspiritista

Formato digital
Distribución gratuita

EDITORIAL

Somos lo que pensamos.

“El hombre grande piensa en el bien de toda la Humanidad mientras que en el pequeño sus fronteras están dentro de sus necesidades.”¹

Todos nosotros sufrimos porque vivimos la herencia de nuestros errores del pasado, pero ante la fatalidad biológica de la muerte de un ser querido sufrimos porque no miramos cara a cara a esa muerte y no le preguntamos ¿quién eres? ¿Por qué a mí? Entonces ella contestaría ¿Por qué no a ti? Solo muere lo que ha nacido y al morir retornamos a la patria espiritual ¿De qué tienes miedo? ¿De saber la verdad? De darte cuenta que estamos perdiendo el tiempo en ir de un lado para otro persiguiendo sombras y alucinaciones mientras despreciamos lo auténtico.

¿Cuántos se han parado a pensar, a pensar de verdad, en la vida de Jesús? No hemos sido capaces de ver lo sublime y heroico de esa vida, que llegó sabiendo que no le entenderíamos, pero llegó y enseñó, con amor, con paciencia, con dulzura, con coraje, diciendo: *"Venid a mí los que estáis cansados que yo os aliviaré, haced como yo que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas"*.²

El cordero de Dios, el elegido por Él para mostrarnos el camino hacia la vida eterna, fue sacrificado en el momento preciso, sabiendo que su inmolación tardaría milenios en dar el fruto esperado; se iniciaba la siembra de la verdad.

Algunos llevamos esa semilla en nuestras manos y no sabemos qué hacer con ella, se la enseñamos a cualquier persona que nos encontramos pero la desdeñan, no saben valorarla; solo alguien que conozca a Jesús sabrá valorarla.

¿Tú lo conoces? Planta esa semilla en tu corazón, deja tus manos libres para trabajar en el bien de todos y ayudar al prójimo, riégala con abundante amor y abnegación, verás como en poco tiempo el reino de los cielos empieza a crecer dentro de ti. Pero no esperes que tus compañeros de viaje lo entiendan, acepta tu carga y prosigue la siembra en otros corazones. Esparce la palabra de Jesús allá por donde camines, compórtate como un buen cristiano, trabajador de la última hora.

.....

1 - Joanna de Ángeles/Dolores Martínez. La revolución del ser. Editora Mies de amor. 2018.

2 - Mateo 11: 28-30

La importancia de la educación trasciende a lo que le ha sido atribuido, en relación al inmediatismo de los objetivos que los métodos aplicados persiguen.

La falta de estructura moral del educador – esto es el equilibrio psicológico y afectivo, las nociones de responsabilidad y deber, la abnegación en favor del aprendiz, la paciencia para repetir la lección hasta impregnar al oyente, sin irritación o reprimenda, y el amor – constituye factor adverso al éxito del emprendimiento que es base de vida en la construcción del hombre integral.

Cuando se educa son canalizados los valores latentes en el individuo para su progreso, proporcionando los recursos que facultan la germinación de esas potencias que duermen en el núcleo del ser.

Educación es liberar con responsabilidad y consciencia de actitudes en relación al educando, a sí mismo, al prójimo y a la humanidad.

Cuando se reprime y se imponen condiciones con violencia, una reacción en cadena provoca la irrupción de rebeldía que explota en actos de agresividad salvajes.

La tarea de la educación es, sobretodo, de iluminación de consciencia, mediante la información y la vivencia del conocimiento que se transmite.

Quien educa evita la manifestación de la delincuencia y del desequilibrio social, estableciendo metas de promoción de vida.

El castigo significa el fracaso en el área educativa.

La represión representa inseguridad educacional.

La reprobación demuestra fracaso metodológico.

*

El educando es material maleable, que espera su modelación propia para fijar los caracteres que conducen a la perfección.

El educador crea hábitos, estimula actitudes, desenvuelve habilidades, conduce. Es el guía, hábil y gentil, enseñando siempre a través de la palabra y el ejemplo, nunca cansándose del ministerio que abraza.

La escuela es la continuidad del hogar, y este es la escuela bendita en la cual se fijan los valores consistentes en la dignidad y el engrandecimiento ético-moral del ser.

*

La educación es un fenómeno presente en todas las épocas. El chamán es el que enseña, el gurú el que orienta, el maestro quien transmite las lecciones. Estos son educadores diversos a través de los tiempos.

La verdadera educación ocurre en lo íntimo del individuo, siendo un proceso verdaderamente transformador.

Cual semilla que sale del fruto es semejante a la vida que esplende saliendo de la semilla, cuando los factores le son propicios, siendo la educación semejante a la vida al servicio de la vida.

Es cierto que el hombre se presenta imperfecto, por ahora, pero es potencialmente perfecto y a la educación compete el papel de desarrollarlo.

La divina simiente que en él habita, la educación la pone a germinar.

Siempre se educa y se sale educado cuando se está atento y predisposto a la enseñanza y al aprendizaje.

Todos somos educadores y educandos, conscientes o no.

La educación, sin embargo, tiene que ser integral, del hombre total.

Jesús, el educador por excelencia, prosigue paciente, amándonos y educándonos, habiendo aceptado apenas el título de Maestro, porque en verdad LO es.

Por el espíritu: *Joanna de Ángelis*
Médium: *Divaldo Pereira Franco*
Libro: **Momentos de Meditación**

NAVIDAD Y MAR DE GALILEA

DAVID ESTANY

En las fiestas navideñas, la mayoría de personas que se dicen cristianas conmemoran la encarnación del verbo de Dios. Navidad, Natal, Natividad, Nacimiento, todas son palabras para conmemorar el grandioso acontecimiento de que el Cristo vivo, de que nuestro Maestro, aquel a quien llamamos hijo de Dios, por no llamarle director planetario, por no llamarle espíritu superior, guía de los vivos y de los muertos; encarnó.

Como explicó Emmanuel en "A camino de la luz", el sistema solar fue proyectado y ejecutado hace miles de millones de años. Algunas cifras hablarán de cuatro mil, otras de cinco mil, otras de diez mil; lo cierto es que nos perdemos en las lejanas edades. En aquella época espíritus puros encargados de la creación de nuevos soles y de nuevos planetas se reunieron en un punto distante hoy, también de miles de millones de kilómetros, para formar el sistema solar. Ahí estaba Jesús. Dicho espíritu sublime orienta nuestras voluntades, desde antes de que fuéramos creados. Por aquel entonces no había vida, solo un gran cuerpo celeste incandescente que en su movimiento fue soltando materia enfriada y con la intervención de aquellos espíritus sublimes se fueron formando y enfriando los planetas y sus satélites, los asteroides y los cometas.

Pasaron todas las edades de formación geológica, biológica y genética; llegaron al planeta espíritus venidos de otros mundos, atravesamos la fase de mundo primitivo,

ascendimos a mundo de expiación y pruebas, y en un momento en que la maldad, la guerra y la violencia se enseñoreaban del globo, se vio que era el momento de preparar el advenimiento, el nacimiento en la carne de nuestro director.

Empezaron a encarnar en el globo espíritus adelantados: Krishna, Buda, Confucio, Lao-Tse, Moisés, Sócrates, Platón, Aristóteles, etc. La civilización surgió en lugares como China y Egipto; el conocimiento de la realidad espiritual se puso al alcance de los espíritus más avanzados, la mayoría de ellos venidos de otros globos. El poder militar y el mal se enseñoreaban de la tierra. Un día, tal y como narran los Evangelios, un espíritu elevado conocido como Gabriel, llamó a una joven llamada Míriam, la joven huyó asustada. El espíritu lo volvió a intentar y tras la aplicación de pases la joven muchacha se desdobló y el espíritu Gabriel pudo realizar la anunciación de la encarnación de Jesús. Podemos leer en el Evangelio de Lucas este momento especial de nuestra historia: *"A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, donde vivía una joven llamada María; era virgen, pero estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo:*

—¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo.

María se sorprendió de estas palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:

—*María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre sobre el pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin. No temas más María, que el hijo de Dios entrará en tu vientre y nacerá de él*"¹.

María, ya casada, estuvo con José y ese espíritu sublime que debía bajar a la tierra, que ya la había escogido a ella de antemano y a él también, ligó su primer cromosoma al nuevo cigoto y el milagro de la evolución dio lugar a la formación del cuerpo, del feto del niño Jesús.

Cuando Jesús bajó al mundo, encarnó en el valle del Jordán, siendo este el valle más profundo del planeta, pues alcanza los cuatrocientos metros debajo del nivel del mar en el Mar Muerto. Para ser hijo de la casa de David, Jesús precisó nacer en Belén y la espiritualidad aprovechó el edicto de César Augusto que pretendía censar a la población para que sus padres María y José se desplazaran de Galilea a Judea. Sin embargo, su alma precisaba que el cuerpo y la mente crecieran rodeados de amor y amistad; y Galilea cumplía las expectativas al ser un valle profundo capaz de generar su propia psicoesfera espiritual

alrededor de su mar fecundo de agua dulce rodeado de los más hermosos vergeles. Podemos leer en Lucas: "*Por aquel tiempo, el emperador Augusto ordenó que se hiciera un censo de todo el mundo. Este primer censo fue hecho siendo Quirinio gobernador de Siria. Todos tenían que ir a inscribirse a su propio pueblo. Por esto, José salió del pueblo de Nazaret, de la región de Galilea, y se fue a Belén, en Judea, donde había nacido el rey David, porque José era descendiente de David. Fue allí a inscribirse, junto con María, su esposa, que se encontraba encinta. Y sucedió que mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo de dar a luz. Y allí nació su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en el establo, porque no había alojamiento para ellos en el mesón.*"²

En un primer momento nadie se apercibió, pero los que tenían ojos para ver vieron mucha luz. Los sabios y los iniciados vivían en éxtasis puesto que la luz había descendido a la tierra; no más tinieblas, no más oscuridad, todo el planeta alteró la psicoesfera, el imperio más fuerte y dominador de todos los tiempos vivió en paz. No había ansias de guerra en Roma, Egipto estaba calmado e incluso el pueblo judío vivía tranquilo.

En los primeros años de cristianismo no había una fecha para conmemorar el

nacimiento de Jesús, pero varios de sus seguidores renacieron para transformar el Imperio Romano en un imperio de paz y de religiosidad, convirtiendo las fiestas del solsticio de invierno en las fiestas de la celebración de su nacimiento. Es más, en los primeros siglos en que se celebró la Natividad del Maestro, no se decía que hubiera nacido ese día, se decía que ese día se celebraba el nacimiento. Estaba pues abierta la puerta a que la fecha hubiera sido otra. Obviamente, como en cualquier momento, como en cualquier acto o recuerdo en el planeta, los hechos fueron tergiversándose y acabó diciéndose que Jesús nació una noche fría de invierno, un veinticinco de diciembre. Esto era imposible, puesto que los judíos no usaban ese calendario y puesto que el calendario romano en un primer momento tenía treinta días, luego se adaptó para acabar perfeccionándolo en el que tenemos hoy en día y muy probablemente el 25 de diciembre de hace dos mil dieciocho años no equivaldría al solsticio de invierno.

Detalles astronómicos aparte, lo importante y lo fundamental es que gran parte de la humanidad conmemora y celebra que un día Jesús nació. Y en estos días, unos con regalos, otros con viajes, otros con fiestas todavía paganas, pero muchos con sentimiento, muchos con adoración, visualizan un niño pequeño nacido en medio de un buey y una mula, que simbolizan la naturaleza material del ser humano. Jesús bajó al mundo y no tuvo la

voluntad de encarnar en un lecho hecho para los hombres, quiso nacer en un lecho hecho para los animales. Se rebajó todo lo que pudo para enseñarnos la humildad y que aquí estamos de paso.

Y en estos días celebramos este nacimiento, como lo celebraron los sabios o magos venidos de oriente, en palabras de Mateo: *“Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle”*.³

La estrella es Él mismo, Jesús es una estrella de primera magnitud en comparación a los hombres que habitamos este mundo. No es una estrella en el sentido físico de la palabra, pero la luz de su espíritu puede iluminar no solo este globo sino el sistema solar entero.

El día escogido como fecha de celebración del nacimiento de Jesús no es casual, pues el significado simbólico que tiene el día del solsticio de invierno, no por ser el día 25 de diciembre en sí mismo, sino por ser el día más corto del año, la noche más larga. ¡Qué simbolismo, la noche más larga, el día de mayor oscuridad, es el día en que nace y encarna la luz del mundo!

Hoy en estos días, en que nos quejamos de la oscuridad del mundo, de la densidad de la psicoesfera. ¿Hemos pensado que tal vez el momento de mayor oscuridad es el momento que aprovechan las almas nobles para tomar

cuerpo y traer la luz que nacerá después de la noche? Después de la noche nace el día y a nivel psicológico, la oscuridad de nuestra alma puede ceder lugar a la luz de nuestro propio espíritu.

En Nazareth, el Jesús-niño se formó, a camino de la casa de su madre María y del taller de su padre José. La casa familiar estaba edificada sobre roca, con lo que su manutención y su existencia corporal estuvo prácticamente asegurada. Sin embargo, los galileos no tenían un templo como los israelitas de Judea, ni siquiera un templo más modesto como los samaritanos. Por ello Jesús no contemplaba la bóveda dorada del templo de Salomón, sino que dormía bajo la bóveda de oro de las estrellas del Padre.

Jesús tampoco gozó de las ofrendas que en el templo se depositaban para que el Padre concediera a quien las pagara la salvación eterna de su alma y las mayores riquezas sobre la tierra. Por el contrario, Jesús vivía de la pesca de sus compañeros de valle, quienes a cambio de los trabajos de José sostenían a su familia con panes y peces. En ofrenda al Padre, los galileos daban todos de comer al hambriento y de beber al sediento.

Nadie pensó que de la Galilea pobre y analfabeta surgiese nada de bueno; sin

embargo de su humilde y profundo seno surgió la Luz del Mundo encarnada, que se instituyó a sí mismo como “el camino, la verdad y la vida” que nos guía y nos sostiene.

Y el niño creció y no es que fuera educado, es que fue educando a aquellos que convivían con él; su fuerza, su magnetismo, su personalidad más potente de lo común fueron la constante en su vida. Aquellos que eran capaces de ver su luz nada podían enseñarle. Hasta que llegó el momento de la comunión absoluta con el Padre, en que la materia física dejó de condicionar al joven y en que Jesús empezó su ministerio, escogió a sus discípulos y apóstoles y a pesar de tener carne penetraba los dos mundos: el visible y el invisible. Y realizaba actos que por aquel entonces se llamaban prodigios y hoy los religiosos bienintencionados califican como milagros. Nada de milagroso tiene para un ser evolucionado mandar sobre la materia, nada de milagroso tiene que el espíritu dé la salud al cuerpo, y nada de milagroso tiene que un espíritu superior ordene a los espíritus inferiores que realicen aquello que su voluntad quiere.

En comunión con el Padre estuvo y vivió en la tierra, en comunión con el Padre estuvo y murió en la cruz, en comunión con el Padre vino

nuevamente a dar testimonio que la vida continúa, y en comunión con el Padre ascendió nuevamente a las regiones superiores donde pertenece. Estos hechos extraordinarios ocurrieron en menos de 40 años, conmemorando hoy que ocurrieron hace dos mil dieciocho años. No entraremos en discusiones terrenas, puesto que el significado es el mismo, tanto si hace dos mil como si hace dos mil cuarenta, como si hace dos mil dieciocho, el hecho cierto es que Jesús nació en Belén, vivió en Galilea, murió en Jerusalén y transformó al planeta enteramente.

Sus amigos, familiares, discípulos y seguidores pudieron estar cerca de Él y sintieron su luz y acuñaron la expresión "la luz del mundo" para referirse a Él.

En Galilea y alrededor de su lago se desarrollaron los hechos que narran los evangelios. Los futuros seguidores de Jesús habían reencarnado en masa en aquel lugar; no sólo para acompañarle, sino sobre todo para dejarse cubrir con su influencia e instalar las semillas del Reino de los Cielos en su corazón.

La gran multitud era doliente y por ello ante tanta luz sus ansiedades se calmaban y sus dolores y males sanaban. Con el transcurso de los siglos aquellas almas sanaron interiormente y crecieron en sabiduría y amor. Hoy la mayoría de ellos continúan dando testimonio de Cristo y trabajando para que las multitudes de la actualidad calmen también sus ansiedades y puedan ver sanados sus cuerpos y sus espíritus.

Dos mil años son un instante para Dios y aún hoy se siente viva la presencia de Cristo en Galilea. Sin embargo, es tiempo suficiente para que las simientes del sembrador germinen y fructifiquen en los corazones de aquellos que lo vieron y que lo acompañaron.

Hoy es conveniente arar y sembrar en las almas más jóvenes, arrancando las malas hierbas del egoísmo y del orgullo de raíz para que los esfuerzos y la transformación interior den frutos al ciento por uno.

¿Quién no tiene deudas del pasado, quién no fue un criminal, quién tiene la consciencia limpia para tirar piedras a nuestro prójimo? Nadie en la Tierra está libre de culpa. Queremos decir con esto, que siempre encontraremos alguien más necesitado que nosotros. ¿Quién

dice que haber sido un criminal, que haber sido un abortista, que haber sido un ladrón, o que haber sido un inquisidor, un cura, una monja, un rey, nos haga mejores o nos haga peores que los demás? Nadie. Quien busca, encuentra y quien llama a la puerta de Cristo, Cristo le abre su alma.

¿Quién no guarda en el corazón una pena, quién no guarda en el corazón una culpa, quién no guarda unos deseos de mejora? Todos, todos tenemos necesidad de Jesús, todos tenemos necesidad de su Evangelio, y todos tenemos necesidad de que se nos den energías, de que se nos dé amor. ¿Quién no obstante es el valiente que ama a los demás en todas las circunstancias? ¿Quién es el valiente que disculpa todos los errores patentes y no patentes de nuestro prójimo?

Celebramos juntos este recuerdo de la encarnación del verbo de Dios, agradecemos a Dios Padre que permitiera que nuestro gran Maestro, nuestro único guía y modelo tomara cuerpo en la tierra, y le pedimos humildemente que permita que su recuerdo no se borre de nuestra memoria física y espiritual. Tenemos hambre, tenemos sed de justicia, tenemos hambre y sed de Jesús, le echamos en falta en el mundo y Jesús nos responde diciéndonos que nosotros debemos ser el testimonio vivo de su presencia. ¡Cuán pequeños nos sentimos para realizar esta labor! Y con cuánta necesidad pedimos al Padre que podamos ser dignos siervos y testigos de tamaño espíritu.

Gracias Jesús porque encarnaste, gracias Jesús por la labor que nos has confiado. Te amamos, te sentimos y amamos en tu nombre a todos los hijos de humanidad. Que todos nuestros hermanos reciban tu bendición, tu mirada y tu amor en estos días en que necesitamos de Paz. Deseamos y oramos a Jesús para que la Paz que Él dejó en Galilea se instale definitivamente en todos nosotros.

David Estany

Notas

- 1- Lucas 1, 26-33
- 2- Lucas 2, 1,7
- 3- Mateo 2, 1-2

El intrigante es siempre alguien infeliz y envidioso que proyecta sus conflictos donde se encuentra, alegrándose por los embarazos que proporciona en el medio social.

A semejanza de termita furtiva, destruye sin ser visto hasta el momento en que las resistencias fragilizadas en sus víctimas, se rompen, dando lugar al caos, a la destrucción.

Muchas veces, el insensato no tiene idea del poder mefítico de la intriga, permitiéndole la manifestación verbal o gráfica, por falta de responsabilidad o desvío de conducta psicológica.

De la simple referencia con respecto a alguien o de algún acontecimiento adulterado por la imaginación enferma, surge la red de las informaciones infelices que dilaceran las vidas que les son el blanco desdichado.

Nadie, en la Tierra, se encuentra indemne a la difamación de las personas espiritualmente enfermas, y, cuando son alcanzadas por las flechas de las narraciones deturpadas, se permiten sucumbir, abandonando los propósitos superiores en que se fijaban, sin ánimo para el proseguimiento en los ideales abrazados.

Lamentablemente la intriga consigue propagarse con inmensa facilidad en casi todos los agrupamientos sociales, religiosos, familiares, políticos, de todos los matices, debido a la presencia de algunos de sus miembros que se encuentran en desarmonía interior.

Todo empeño debe ser aplicado para la victoria sobre la intriga.

Cabe a aquellos que son devotados al bien no hacer caso a la intriga que se presenta disfrazada de maledicencia, de censura con respecto al otro ausente, aplicando el antídoto del silencio en ese trompetear de la maldad.

Cuidase el intrigante del propio comportamiento y se daría cuenta de lo cuanto necesita corregir, en sí mismo, en lugar de proyectar en su prójimo el morbo infeccioso.

Toda censura con señales de acusación es hija de la crueldad que se convierte en intriga.

Son célebres las intrigas de las cortes, en las cuales los ociosos e inútiles, se complacían en tejer redes vigorosas que asfixiaban las mejores expresiones del trabajo, que aunque imperfectas o necesitadas de mejoramiento, producían para el bien...

Nada se edifica o se hace sin el ejercicio, en cuyo inicio los equívocos tienen lugar.

Las más colosales realizaciones son resultado de pequeños o inciertos intentos.

El intrigante, sin embargo, siempre activo y vigilante, porque insidioso, luego se apropia del mínimo fallo que se observa en cualquier proyecto para investir furibundo y devastador.

*

Jesús se refirió con firmeza a aquél que ve la paja en el ojo del prójimo, a pesar de la viga pesada que se encuentra en el suyo.

Sé tú, sin embargo, aquél que adopta la complacencia, que comprende el límite y la dificultad del otro.

Habla, cuando tu boca pueda cantar el bien de que está lleno tu corazón.

La palabra enunciada te hace siervo, mientras que la silenciada te haces de ella señor.

No estás convidado a vigilar el prójimo, mas para convivir y trabajar con él.

Tocado en el sentimiento por el amor, utiliza la bondad en tus consideraciones con respecto a las demás personas con las cuales convives o no.

Hazte la criatura gentil por quien todos anhelan, estando siempre a las ordenes de los Mensajeros de la Luz para el servicio de la fraternidad y de la construcción del bien en el mundo.

La palabra es portadora de grande poder, tanto para estimular, conducir a la plenitud, así como para generar sufrimiento, destrucción y amargura...

Guerras terribles, representando la inferioridad humana, surgieron de intrigas de pequeño porte, que se tornaron amenazas terribles...

Tratados de paz y de unión también son frutos del acuerdo por la negociación y por los diálogos, por las decisiones de alto porte.

Ten, pues, cuidado con lo que hablas, al respecto de lo que oyes, ves o participas. Serás responsable por el efecto de las expresiones que exteriorices, en razón de su contenido.

Convidado a servir en la Siembra de Jesús, mantente vigilante en relación a esta enfermedad contagiosa: ¡la intriga!

Tentado, en algún momento a acusar, a crear situaciones dañosas, resiste y silencia, legando al tiempo la tarea que te compete.

Eso no quiere decir connivencia con el error, mas interrupción de la corriente perjudicial, mantenida por la intriga. Antes, significa también la decisión de no vitalizar el mal, manteniéndote en paz, sustentado por la irrestricta confianza en Dios, en la ejecución de la tarea abrazada, sea ella cual fuere.

La intriga se presenta de forma sutil o atrevidamente, produciendo choques emocionales que se transforman en dolores en aquellos que les padecen la imposición cruenta.

*

Allan Kardec, el noble mensajero del Señor, preocupado con el propio y el comportamiento de los individuos, buscando una directriz segura para evitar la intriga y otros desvíos en la convivencia social, indagó a los Guías espirituales, según se lee en la cuestión 886, de El Libro los Espíritus:

- ¿Cuál es el verdadero sentido de la palabra caridad, tal cual Jesús la entendía?

Y ellos respondieron con expresiva sabiduría:
Benevolencia para con todos, indulgencia hacia las imperfecciones de los demás, perdón de las ofensas.

En esa respuesta luminosa se encuentra todo un tratado de ética para el buen vivir, ser feliz y contribuir para la alegría de los demás.

Por el espíritu: Joanna de Ágelis
Médium: Divaldo Pereira Franco
Libro: Psicografía de Divaldo Pereira Franco, en la reunión mediúmnica de 23 de enero de 2012, en el Centro Espírita Caminho da Redenção, en Salvador, Bahía.

Ediciones Mies de Amor tiene como objetivo principal la divulgación del libro espírita, con la reedición de la codificación o como ventana al mundo de nuevos trabajos espíritas.

Les ofrecemos un fragmento del libro "La revolución del ser" extraído del capítulo que da nombre al libro. Disfruten de la lectura.

En este edificio que construís los espíritas responsables, siempre se han de mirar los cimientos Kardecistas, sin miedo a tirar los viejos paradigmas íntimos y volver a construir sobre ellos. Desgraciadamente muchos de los llamados espíritas, no han dejado de lado su "ser" y construyen sin cimientos reales, así intentan modificarlos para su propia ideología y construyen sobre ellos un edificio "imaginariamente" espírita, lleno de confusiones y errores que perturban a los neófitos y desvían a otros tantos.

Configurando un paisaje íntimo y desolador, Kardec es relegado a los propios intereses y Cristo a una moral "chapucera" que adopta una forma fácil y frágil sustentada en el "ego".

Muchos de ellos pertenecientes a la "propia" doctrina, adquieren fama en los círculos espíritas y hacen un proselitismo adaptado, dividiendo la doctrina en fragmentos. Así, encontraremos a los "científicos" y a los "religiosos" que no están en ningún campo, aún alejados de la realidad doctrinaria que pregona unión y amor. También encontraremos a los corporativistas que ven la doctrina como una entidad a tratar sin alma y siendo manejada por lo físico, desvinculando sus acciones de la espiritualidad que pregonan. Actos y prédicas separados de la realidad espiritual.

Encontraremos también los espíritas de "pro" que su sabiduría empaña el ambiente y manipula al oyente. A los espiritista oratoriales, que después de "oraciones" y prédicas en su ser asolo buscan notoriedad y poder absurdo temporal.

La rama de "directores", "presidentes", "médiums" y "endiosados" es extensa y particular en cada ambiente, unos y otros discuten sin aclarar, trabajan sin movilizar su ser en una carrera a la deriva si no hay verdades implícitas en el alma del espírita, que no derriba esas barreras que solo son morales.

El espírita es aquel que brilla por su "espíritu" de limpieza y amor, con actos y renunciaciones. Aquel que trabaja sin descanso en la doctrina y en sí mismo. El que mira dentro y no desvía la mirada fuera de sí, el que permite a los demás y tolera.

No hay un monopolio "espírita", ni corporativo, secular o eclesiástico, no existe un Espiritismo a la medida ni a la carta, solo hay crecimiento y tolerancia. En ese encuentro del hombre con la doctrina y de ella para su íntimo, hay un autodescubrimiento y el trabajo será en consonancia con ese encuentro de uno mismo.

Los verdaderos "apóstoles" se verán por su esfuerzo y dedicación, por la complejidad de sus

actuaciones que hablarán de su crecimiento, no harán proselitismo ni política, ni tiranizarán la doctrina bajo un director o médium. Fluirán como el propio Kardec explicó, irán cimentando el edificio espírita primeramente en ellos y así con las bases de Kardec y el Cristo en el corazón, darán paso a la revolución de su ser, a la vez de su entorno y este girará alrededor de la doctrina que aman y practican.

Por sus actos de amor y caridad se reconocerán, por su valentía en la defensa del bien y en la defensa de la "Claridad" espírita, no manipularán, seguirán al Cristo íntimo y descubrirán la luz en sí mismos y darán esa "luz" a los demás.

No pelearán por poseer presidencias ni centros únicos, sino que trabajarán por iluminar con el Espiritismo sus conciencias y aclarar su corazón. Trabajarán por el amor con la conciencia del día que pasa y la misión a la que vinieron cuando se candidataron para el nuevo mundo que inicia su andadura.

No pelearán por ser los mejores, serán la vanguardia por méritos propios, no sucumbirán ante sus "egos" ni desvirtuarán la doctrina para sus propósitos. No lucharán por el poder, trabajarán en las bases y ascenderán con su esfuerzo en el trono del amor.

Espíritas sinceros que quieren conquistarse y sienten el dolor de la manipulación... el tiempo coloca al hombre en el peldaño que transita, solo el trabajo le pertenece.

El hospital "Esperanza" está lleno de espíritas errados iracundos que creyeron tener un título que no habían conquistado.

El corazón del ser humano hace el "verdadero" Espiritismo. Cuando el alma haya despertado hacia la realidad inmortal y el espírita se conquiste, entonces el edificio construido en cimiento de piedra viva irá alzándose con "nuevas" cuestiones que el propio

hombre alcanzará a comprender, porque recorrió los velos de su propia ignorancia.

Nada hay que temer sino al propio error. No os volváis puristas de la doctrina y sí trabajadores honrados y tolerantes, no os dejéis amilantar ni amedrentar por los que quieren medrar en la doctrina consoladora, buscando una consolación sin esfuerzo y ya tributada en economía y halagos. No mercadeéis en ningún sentido con ella, seguid las reglas básicas del amor, no critiquéis ni ninguneéis a compañeros esforzados, ya que es producto del orgullo y la envidia. No temáis que alguien acapare la doctrina, que no pertenece a nadie, sino al propio universo.

(...) "Tú", espírita refléjate en el bien y el amor. Estudia profundamente la doctrina rompiendo las barreras que penetran en ti por los siglos de incompreensión espiritual, es el momento de la defensa y entendimiento del Espiritismo, que viene a "clarificar" cientos de almas que están penetrando en este planeta.

Que tus actuaciones no sean las que impidan esta nueva ola de trabajo que viene.

Posiciónate en la "verdad" del Cristo, contempla la doctrina como fuente viva de aprendizaje y sigue la acción edificante de tus manos que necesitan rescatar.

Los nuevos tiempos han llegado y Kardec sigue siendo el incomprendido por los propios estudiosos de la doctrina, no hay buenos ni malos en ella, hay trabajadores descuidados que alimentan aún la fantasía y el "ego" sin profundizar.

Conoced la labor de los compañeros, integraos en el trabajo unitario conforme vuestras fuerzas y ganas, jamás optéis por la soledad, porque ella desvirtuará los verdaderos propósitos y conquistas que vinísteis a lograr.

Psicografía de Joanna de Ángeles
Autora: Dolores Martínez

Había una vez en el cielo unas estrellas azuladas que como chispas divinas corrían por el espacio.

Unas se perseguían a otras, se acompañaban juntas, una iba a la cabeza, otra era la segunda, la otra iba en tercera posición... y se lo pasaban muy bien recorriendo todo el espacio a una velocidad fugaz en unos momentos, yendo más despacio en otros..., y disfrutando de la compañía unas de otras, a ratos eran más a ratos menos, pero había una estrella que iba sola, era la más potente de todas y que un día se decidió a reunir las...

- ¿No os parece que esto es muy aburrido? disfrutar de nuestra inmortalidad es muy bonito, vamos de acá para allá a nuestras anchas y el Creador nos proporciona luz, espacio y ondas para visitar los diferentes planetas y núcleos estelares ¿No os parece que mientras el hombre en la Tierra vive muy apenado pensando en la futilidad de su existencia a la que cree finita? ¿No os habéis fijado en la tristeza que transparenta su rostro, cuando no desesperación?

A todos nos gustaría ¿no? Que cuándo estuviésemos encarnados con la encarnación de un cuerpo y los beneficios que puede proporcionar para nuestro adelanto, alguien nos hablase de que nuestra cuna es reencarnatoria? ¿De que preexistimos antes de esa existencia y de que continuaremos existiendo a pesar de que cese ésta?

Las estrellas, el resto de ellas, cesaron por un momento de su alegría y jolgorio y empezaron a estar meditativas

¿Y qué podríamos hacer nosotras?- Comentaban unas.

Y las demás: ¿Y cuál es el mejor método para dar a entender a los hombres el proceso reencarnatorio?

- Pues bien, lo he estado meditando y os voy a contar el resto: mi plan, podríamos reencarnar entre ellos - dijo la estrella sabia- entre los hombres más desesperados en una época de un cambio de siglo, cuando aún no se conozca el Espiritismo por entero en todos los continentes: europeo, africano... y darles para beber de la savia dulce del amor y la consolación del Consolador.

- Ah, qué bueno - exclamaron todas al unísono.

- Ser de las primeras luces que expandan el Espiritismo por el querido, amado y bendecido planeta.

- ¡Ayudar a toda la Humanidad terrestre!

Con el tiempo su pedido fue escuchado por Dios y todas en su justo momento fueron reencarnando.

¿Qué sucedió entonces...?

Unas por miedo silenciaron sus voces, otras por pereza, otras por conflictos personalistas dentro de los grupos que se formaron, pero hubo algunas que subsistieron en su empeño...

¿Qué sucederá entonces...?

Esto dependerá de ti y de mí y de nuestro empeño en proseguir y llevar la esperanza al corazón humano, empezando por el nuestro, allí donde Jesús nos llenó el corazón...y nos hizo sentir el amor.

Cristina

LO QUE ES NECESARIO PARA SALVARSE.

PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO

1. Cuando el Hijo del hombre viniere en su majestad, y con Él todos los Ángeles, se sentará sobre el trono de su gloria; y estando todas las naciones reunidas ante Él, apartará los unos de los otros, como un pastor aparta las ovejas de los cabritos, y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda.

Entonces, el Rey dirá a los que estarán a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, poseed el Reino que os está preparado desde el principio del mundo; porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; tuve necesidad de hospedarme y me hospedasteis; estuve desnudo y me cubristeis: estuve enfermo y me visitasteis: estuve en la cárcel y me vinisteis a ver.

Entonces, los justos le responderán: Señor, ¿cuándo fue que os vimos hambriento y os dimos de comer, o con sed y os dimos de beber? ¿Cuándo fue que os vimos sin techo y os hospedamos: o desnudo y os vestimos? ¿Cuándo fue que os vimos enfermo o en la cárcel y os vinimos a visitar? Y el Rey les responderá: En verdad os digo, cuantas veces lo hicisteis con relación a uno de estos más pequeños de mis hermanos, fue a mí que lo hicisteis.

Y dirá, después, a aquellos que estén a su izquierda: Apartaos de mí, malditos, id para el fuego eterno, que ha sido preparado para el diablo y para sus ángeles; porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber; tuve necesidad de hospedarme y no me hospedasteis; estuve desnudo y no me cubristeis; estuve enfermo y en la cárcel y no me visitasteis.

Entonces, ellos también le responderán: Señor, ¿cuándo fue que os vimos con hambre, con sed, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel y dejamos de asistirlos? Mas, Él les responderá: Os digo, en verdad, todas las veces que dejasteis de asistir a uno de estos más pequeños, dejasteis de asistirme a mí.

Y entonces estos irán al suplicio eterno, y los justos a la Vida Eterna. (**San Mateo**, cap. XXV, v. de 31 a 46).

2. Entonces, un doctor de la ley, habiéndose levantado, le dijo para tentarle: Maestro, ¿qué es menester que yo haga para poseer la Vida Eterna? Jesús le respondió: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees en ella? Él le respondió: Amaréis al Señor, vuestro Dios, de todo vuestro corazón, de toda vuestra alma, de todas vuestras fuerzas y de todo vuestro espíritu, y a vuestro prójimo como a vosotros mismos. Jesús le dijo: Respondisteis muy bien, haced eso y viviréis.

Mas este hombre, queriendo parecer justo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Y Jesús, tomando la palabra, le dijo:

Un hombre, que bajaba de Jerusalén a Jericó, dio en manos de ladrones que lo despojaron, lo cubrieron de heridas y se fueron, dejándolo medio muerto. Aconteció, enseguida, que un sacerdote descendía por el mismo camino y, cuando lo vio, pasó adelante. Un levita, que iba también por el mismo lugar, viéndolo, pasó también adelante. Mas un samaritano, que iba de camino, llegando al lugar donde estaba ese hombre, viéndole se movió a compasión por él.

Acercándose, pues, echó aceite y vino en sus heridas y las vendó; poniéndolo sobre su caballo lo llevó a una hospedería y lo cuidó. Otro día, sacó dos monedas y las dio al mesonero diciéndole: tenga mucho cuidado con este hombre, y cuanto gastares de más, yo te lo daré cuando regrese.

¿Cuál de estos tres os parece que fue el prójimo de aquel que dio en manos de los ladrones? El doctor le respondió: Aquel que usó de misericordia con él. Id, pues, le dijo Jesús y haced lo mismo. (**San Lucas**, cap. X, v. de 25 a 37).

3. Toda la moral de Jesús se resume en la caridad y en la humildad, es decir, en las dos virtudes contrarias al egoísmo y al orgullo. En todas sus enseñanzas, manifiesta que estas virtudes son el camino de la eterna felicidad. Bienaventurados, dice, los pobres de espíritu, es decir, los humildes, porque de ellos es el Reino de los Cielos; bienaventurados los que tienen el corazón puro; bienaventurados los que son blandos y pacíficos; bienaventurados los que

son misericordiosos; amad a vuestro prójimo como a vosotros mismos; haced a los otros lo que quisierais que hiciesen con vosotros; amad a vuestros enemigos; perdonad las ofensas, si queréis que os perdonen; haced el bien sin ostentación; juzgaos vosotros mismos antes de juzgar a los otros. Humildad y caridad, esto es lo que no cesa de recomendar y de lo que Él mismo da el ejemplo; orgullo y egoísmo, esto es lo que no cesa de combatir, pero hace aún más que recomendar la caridad, la plantea con claridad y en términos explícitos como condición absoluta de la felicidad futura.

En el cuadro que presenta Jesús del juicio final, es menester, como en otras muchas cosas, separar la parte figurada y la alegórica. A los hombres a quienes hablaba, aún incapaces de comprender las cosas puramente espirituales, debía presentar imágenes materiales, penetrantes y capaces de impresionar; para que fuesen mejor aceptadas no debía apartarse mucho de las ideas que aceptaban, en cuanto a la forma, reservando siempre para el porvenir la verdadera interpretación de sus palabras y de los puntos sobre los cuales no podía explicarse con claridad. Mas al lado de la parte accesoria y figurada del cuadro, hay una idea dominante: la de la felicidad que espera al justo y de la infelicidad reservada al malo.

En este juicio supremo, ¿cuáles son los considerandos de la sentencia? ¿Sobre qué se informa? ¿Pide, acaso, el juez, si se ha llenado tal o cual formalidad, observando más o menos tal o cual práctica exterior? No; solo pregunta sobre una cosa: de la práctica de la caridad, y pronuncia diciendo: Vosotros que habéis socorrido a vuestros hermanos, pasad a la derecha; vosotros que habéis sido duros para ellos, pasad a la izquierda. ¿Se informa, acaso, de la ortodoxia de la fe? ¿Hace una distinción entre el que cree de un modo y el que cree de otro? No; porque Jesús coloca al samaritano, considerado como hereje, pero que tiene el amor al prójimo, sobre el ortodoxo que falta a la caridad. Jesús no constituye a la caridad solo como una de las condiciones para la salvación, sino la condición única; si se hubiesen de cumplir otras, las hubiera expresado. Si colocó la caridad en primera línea entre las virtudes, es porque implícitamente encierra todas las otras: la humildad, la dulzura, la benevolencia, la indulgencia, la justicia, etc., y porque es la negación absoluta del orgullo y del egoísmo.

El Evangelio según el Espiritismo
Capítulo XV
Allan Kardec

Centros Espíritas Colaboradores

Centro Espírita Manuel y Divaldo
Reus · Tarragona
www.cemyd.com
cemyd@cemyd.com

Centro Espírita Irene Solans
Lleida
<http://ceis.spirity.com>
ceirenesolans@gmail.com

Centro Espírita Pablo y Esteban
El Vendrell · Tarragona
<http://pabloyesteban.espiritas.net>
pabloyesteban@espiritas.net

Centro Espírita Clara de Asís
Montequinto, Sevilla
geclaradeasis@gmail.com

Centro Espírita de Ponent
Benavent de Segrià
acep@espiritas.net
<http://acep.espiritas.net>

Asociación Espírita Otus i Nèram
Tàrrega · Lleida
<http://otusineram.tarregae.org>
otusineram@gmail.com